

El Papa en México

El trabajo ha de ser una instancia de humanización y de futuro ■



La verdadera humanización y madurez del ser humano pasa, entre otros caminos, por el trabajo. Por un trabajo digno y creador de posibilidades y de futuro. Por un trabajo que no aliene, sino que dignifique.

El papa Francisco, sabedor de la necesidad y grandeza humana del trabajo, ha vuelto sus ojos y sus reflexiones, en su viaje pastoral a México, a este tema tan decisivo y trascendental en la vida de los pueblos y de las personas. En el trabajo nos jugamos mucho, nos jugamos el mismo sentido de la vida. Con el papa, tenemos que apostar por algunas convicciones.

Primera. Todos tenemos que luchar para que el trabajo sea una instancia de humanización y de futuro; que sea un espacio para construir sociedad y ciudadanía. Esta actitud no sólo genera una mejora inmediata, sino que a la larga va transformándose en una cultura capaz de promover espacios dignos para todos.

Segunda. Hemos de pensar en lo que queremos dejar a nuestros hi-

jos, a las próximas generaciones. Dice el papa: "Siempre es bueno pensar qué me gustaría dejarles a mis hijos; también es una buena medida para pensar en los hijos de los demás. ¿Qué quiere dejar México a sus hijos? ¿Quiere dejarles una memoria de explotación, de salarios insuficientes, de acoso laboral? ¿O quiere dejarles la cultura de la memoria de trabajo digno, del techo decoroso y de la tierra para trabajar?"

La pregunta nos vale a todos. Vivir en la explotación, con salarios insuficientes o con acosos laborales, es vivir en la destrucción de las personas y de las sociedades. Lo que vale y por lo que tenemos que luchar todos es el "trabajo digno".

Tercera. En ningún caso, como sucede tantas veces por desgracia, el lucro y el capital deberían estar por encima de la persona: "El lucro y el capital no son un bien por encima del hombre, están al servicio del bien común. Y, cuando el bien común es forzado para estar al servicio del lucro, y el capital la única ganancia posible, eso se llama exclusión".

Portada

Formas de silencio

La agenda cuaresmal recoge propuestas diversas que tienen como denominador común el silencio. Suelen ser de cultivo espiritual, como retiros, ejercicios espirituales, charlas, meditaciones, de modo que el ánimo se disponga a la escucha, se abra a la experiencia de Dios en la montaña que cada cual ascienda. También hay otros silencios distintos.

Uno. El viaje pastoral del papa Francisco a México, como se espera de toda acción del pontífice argentino, ha dejado interesantes mensajes. Pero igualmente ha tenido silencios, que siempre suelen detectar los observadores. Por ejemplo, el silencio sobre los 43 estudiantes desaparecidos en septiembre de 2014; así mismo, el silencio sobre la llamada cultura (religiosa) de la simulación.

Dos. Por los mismos días, el viernes 19, ha fallecido de Umberto Eco, intelectual italiano de primer nivel, no creyente. Vale la pena atender una cita de este experto en semiología: «Dios sólo se revela en el silencio. Dios no está nunca en los medios de comunicación, Dios no está nunca en la primera página de los periódicos, Dios no está nunca en la televisión... Esta máxima es válida para quien no cree en Dios, pero cree que en alguna parte hay una Verdad que descubrir. La Verdad no se encuentra sino en una búsqueda silenciosa.»

Tres. Además, en la actualidad abundan silencios políticos: aquellos que callan lo que pueda traer debilidad al partido; aquellos que, por táctica de los líderes, hurtan a los ciudadanos explicaciones necesarias. Y algunos silencios actuales son los que origina el "ruido mediático": se habla mucho de un tema con gran confusión, de modo que no suene nada inteligible. Otro hurto.

Álvaro Ruiz

Viernes y sábado
4 y 5 de marzo
24 horas para el Señor
En el Año de la Misericordia

El evangelista Lucas se sirve de algunas narraciones antiguas que “algunos” se acercaron a contar a Jesús, para ofrecer la visión que el Señor tiene de la conversión, poniendo como ejemplo la parábola de la higuera estéril.



Es evidente que Jesús, en su enseñanza, quiere poner de manifiesto la paciencia de Dios, algo que contrasta con la carencia de esa virtud en esta hora histórica. Vivimos en la era de la inmediatez. Lo queremos todo rápido: las noticias, los informes, los proyectos, las soluciones... Todo de forma urgente. Es estrés es un signo de nuestro tiempo.

Sin embargo, Dios tiene su propio tiempo y su ritmo. Muchas veces hacemos referencia a esas palabras tan consoladoras del salmo 89: “mil años en tu presencia, son un ayer que pasó”. Dios no se estresa. Dios nos espera. Dios usa misericordia. Así lo proclamamos en la respuesta al salmo de este tercer domingo de cuaresma: “el Señor es compasivo y misericordioso”.

La misericordia y la paciencia de Dios esperan nuestro arrepentimiento y nuestra conversión. En este tiempo litúrgico se nos pide volver los ojos al único que nos puede perdonar y salvar. Él es el jardinero que poda y abona nuestra vida, nuestra historia y nuestra fe. Somos la higuera de la parábola que Él quiere cuidar con paciencia. No nos arranca de cuajo ni nos corta en seco. Con paciencia nos cuida para ver si damos fruto.

En esta cuaresma se nos pide, por una parte, que admiremos la bondad de Dios, que experimentemos su amor compasivo y misericordioso y gustemos su perdón. Y se nos interpela, a la vez, a volver nuestros ojos y nuestro corazón a Él para que, abandonando nuestra vida de pecado, demos frutos abundantes de buenas obras en el mundo.

Alfonso Olmos

Concretemos la misericordia



Muchas personas, cuando hablan de la misericordia de Dios, la perciben como una realidad abstracta y lejana. El papa Francisco nos recuerda, sin embargo, que la misericordia divina es una realidad muy concreta. Es como el amor de un padre o de una madre que se conmueven en lo más profundo de sus entrañas por la suerte de sus hijos. Dios no sólo mira al ser humano y le acompaña durante su peregrinación por el mundo, sino que se conmueve interiormente por él (Cfr MV 6).

“Para no dejarnos arrastrar por esta tentación, hemos de permanecer vigilantes y revisar si la relación con Dios nos ayuda a abrir el corazón a los demás y a cuidar especialmente de los pobres y marginados”.

Ante la actuación compasiva de Jesús con los publicanos y pecadores, los evangelistas nos muestran la actitud hostil de los escribas y fariseos. Estos se consideraban buenos por el hecho de cumplir hasta la última tilde de la ley y no admitían que Dios invitase a otros a formar parte de su familia. El cumplimiento de unas normas había provocado la dureza de su corazón, llegando incluso a considerarse superiores a los demás. Ante esta actitud de superioridad, Jesucristo les recordará que no basta cumplir la ley para salvarse. La alabanza que sale de los labios debe coincidir con los sentimientos del corazón.

En ocasiones, algunos cristianos, sin darnos cuenta, podemos actuar también de forma similar a los escribas y fariseos en las relaciones con nuestros semejantes. Todos corremos

el riesgo de considerarnos mejores que los demás por el hecho de cumplir a la perfección nuestras prácticas religiosas. Para no dejarnos arrastrar por esta tentación, hemos de permanecer vigilantes y revisar si la relación con Dios nos ayuda a abrir el corazón a los demás y a cuidar especialmente de los pobres y marginados.

Si nos paramos a examinar los comportamientos con nuestros semejantes, podremos descubrir que, en ocasiones, nos faltan entrañas de misericordia y de compasión con ellos. Por tanto, además de pedir perdón a Dios porque no nos duele el corazón al contemplar los pecados y las necesidades de nuestros semejantes, tendríamos que darle gracias porque, a pesar de nuestras incongruencias y pecados, nos sigue amando y acepta nuestro humilde servicio en la acción evangelizadora de su Iglesia.

Asimismo, deberíamos revisar también nuestro compromiso en la evangelización pues no es posible anunciar el Evangelio a los demás desde la frialdad o la indiferencia, sin conmovernos interiormente por el amor entrañable de Dios hacia todos sus hijos. Como primer paso para el anuncio explícito del Evangelio, los cristianos tendríamos que mostrar siempre entrañas de misericordia hacia nuestros semejantes. No basta dar cosas a los demás, sino que es preciso mostrarles un amor desinteresado.

En todo momento hemos de pedir a Dios que nuestro trabajo pastoral y nuestra misión en su viña no nos aleje de su amor y del amor a los hermanos. Si somos buenos cumplidores de los mandatos divinos y fieles intérpretes de lo que siempre se ha hecho, pero nuestro corazón está lejos de Dios y de los hermanos, será preciso que examinemos nuestra espiritualidad a la luz de la Palabra de Dios.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

+ Atilano Rodríguez
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

Imposición de pañoletas a los chicos del Grupo Adonai

El pasado fin de semana la parroquia de San Juan de la Cruz impuso sus pañoletas a los chicos del grupo Adonai, este grupo lo componen 11 chicos y chicas de edades entre 9 y 13, con sus dos catequistas. Las pañoletas constan de dos colores marrón y blanco, que son los colores del hábito carmelita del párroco de la parroquia ■

Asamblea anual de CONFER y nueva junta

El pasado sábado 20 de febrero los miembros de la CONFER se desplazaron hasta Sigüenza para vivir una jornada de oración y reflexión con motivo de la cuaresma en la casa de los Josefinos. El **retiro** fue predicado por el arzobispo de Zaragoza, **D. Vicente Jiménez Zamora**, presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada. Tocó dos temas: la Vida Consagrada en la diócesis, y Retos y desafíos para la VC hoy. Después de la comida y sobremesa animada con cantos despedimos al Sr. Arzobispo y nos encaminamos a la Catedral para cruzar la Puerta de los Perdones y recorrer el **Iter misericordiae** de la mano de los canónigos **D. Alejo, D. Felipe y D. Julián**. Fue una experiencia cargada de recogimiento y de solemnidad, llena de la misericordia del Señor. Ciertamente nuestra Catedral se ha preparado para acoger a todos los peregrinos que en este Año Jubilar de la Misericordia se acercan a recibir la caricia amorosa de nuestro Dios. Regresamos para celebrar la **Asamblea Anual**, presididos por **D. Agustín Bugada**, vicario general. Aprobamos la Memoria repleta de actividades y gracias en este Año de la Vida Consagrada recién clausurado. Dios ha bendecido tanta siembra y tenemos la esperanza de que fructificará a su tiempo. También se renovó la **Junta** de Confer. Agradecemos el servicio prestado de los que salen: la ursulina **Rosario Gordo Sampedrano**, vicepresidenta por muchos años; **Gregorio Rivera Arellano**, franciscano, vocal de los MCS; **Carmen Belén Moreno García**, adoratriz vocal de Pastoral Vocacional; sor **Amalia González López**, hija de la Caridad, vocal de Pastoral Sanitaria; **P. José Carlos Sobejano**, salesiano, vocal de Pastoral Juvenil. Y dimos la bienvenida a los nuevos vocales: **Jesús Rodríguez Ortega**, marista, vocal de MCS; **Carmelo Donoso Muñoz**, salesiano, vocal de Pastoral Juvenil y vocacional. La hna. de la Caridad de Sta. Ana, **María del Carmen Martínez García**, vocal de formación, será desde ahora también la

vicepresidenta. Fue reelegido por otros 4 años el presidente **P. Juan José Gansanz Aparicio**, josefino. Y siguen la **Hna. Catalina Chicaiza Ríos**, Dorotea, administradora; **Hna. Soledad Toledo Prieto**, dominica, secretaria; **Hna. Clarice María Barp**, scalabriniana, vocal de acción social, y el **P. Javier Guerra Ayala**, agustino, vocal de enseñanza; Y acabamos el día con la celebración de la Eucaristía, presidida por D. Agustín ■

Ejercicios Espirituales en Cuaresma

Nuestros Monasterios son lugares especiales de oración y silencio, de presencia de Dios y salud espiritual para quienes los visitan. Nuestros Monasterios abren sus puertas, de forma también especial, en tiempos litúrgicos fuertes como es este tiempo cuaresmal. Allí se vive otro clima y otro mundo, el tiempo toma otro cariz y las horas se viven y se marcan de otra manera. En definitiva, una gracia. Dos de nuestros Monasterios, el de Buenafuente del Sistol y el de Valfermoso de las Monjas, han abierto sus puertas, en tres días de oración y retiro a dos tandas de Ejercicios Espirituales. Ha sido del 18 al 21 de este mes de febrero. En Buenafuente dirigió la tanda diocesana el propio Obispo, **D. Atilano Rodríguez**. Con muchísima asistencia y participación. En Valfermoso, y con organización de la Adoración

nocturna, acompañó a los ejercitantes **D. Pedro Moreno**, Director de nuestra Hoja diocesana El Eco ■

Peregrinación jubilar diocesana a Tierra Santa del 28 de marzo al 5 de abril

En el marco del Año Jubilar de la Misericordia nuestra diócesis organiza una peregrinación a Tierra Santa. Será presidida por el obispo diocesano y discurrirá en la semana de Pascua, del lunes 28 de marzo al martes 5 de abril. El sacerdote diocesano, biblista y gran conocedor de Tierra Santa, **Rafael Pascual**, será el guía, acompañado de **Ángel Moreno**. La peregrinación, preparada técnicamente por la Agencia Engrupo Viajes, cuesta 1.695 euros por persona en habitación doble, y 400 euros si es habitación individual. Las inscripciones han de efectuarse en el teléfono 949 835058 ■

El cardenal Amigo, pregonero de la Semana Santa de Guadalajara

La Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de la ciudad de Guadalajara ha invitado al cardenal **Carlos Amigo Vallejo** (1934), arzobispo emérito de Sevilla y fraile franciscano, a que pronuncie el tradicional pregón de la Semana Santa de la capital provincial. El pregón será a partir de las ocho de la tarde del Viernes de Dolores ■

Jubileo extraordinario de la Misericordia (7)

Obras de misericordia para febrero

En este mes de febrero, y en el marco general del Año de la Misericordia, nos empeñamos especialmente en el cumplimiento de dos obras de misericordia: una corporal y otra espiritual. Así figura en el cartel diocesano de todas nuestras parroquias.

Visitar y cuidar a los enfermos. Se trata de una obra de misericordia que todos podemos y debemos cumplir. Todos conocemos personas enfermas, familiares o no, que sufren en su cuerpo y en su espíritu por alguna enfermedad. Siempre hay un miembro de la familia, un vecino, un conocido... que está enfermo

Los cristianos, como el buen samaritano, debemos acercarnos a los enfermos y hacer lo que podamos por ellos. Dice el Evangelio: Un samaritano se compadeció, acercándose, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino, y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una



posada y lo cuidó." (Lucas 10,33-34).

No debe ser la visita del "médico" o de "cumplido", sino un encuentro de cercanía, de compasión y de verdadera disponibilidad. Los hermanos enfermos, como repite tantas veces el papa son el cuerpo de Cristo herido y llagado. En ellos, por tanto, descubrimos y tocamos al mismo Jesús. *¿A qué enfermos me comprometo a visitar...?*

Enseñar al que no sabe. Son muchas las personas que necesitan conocimientos y orientación en sus vidas para caminar con más sentido y sabiduría. Esta obra de misericordia requiere hacerla con humildad y sencillez, con mucha prudencia, pues no se trata de ir de "listillos" por la vida. Además de enseñar es necesario dejarse enseñar. Todos tenemos que aprender algo y aprender siempre. *¿Cuánto podemos enseñar y cuánto podemos aprender...? ¿A quiénes me comprometo a enseñar?*

(De cómo la verdadera alegría va siempre con uno...)

Acaba de ocupar y estrenar un destino nuevo. Mes y días lleva en su nueva casa y en su nueva misión. Está casi sin abrir la maleta... Así vive y se encuentra, según su propia confesión: “Estoy feliz... Igual de feliz que en mi destino anterior... La alegría va conmigo, la llevo siempre en mi maletín personal...”.

Buena y sabia sentencia, muy sabia: “la alegría va conmigo”. La alegría, me explicaba, mientras me contaba su nueva situación y destino, no depende del lugar en el que uno esté o trabaje, la alegría no viene de fuera, de la circunstancia, sino que nace dentro de uno mismo, se lleva siempre “en el maletín personal”. “La alegría, rezaba el viejo proverbio, no viene del clima sino del corazón”.

Buscar la alegría y la felicidad es, sin duda, algo que va con nuestra condición y naturaleza humanas. Todos y siempre anhelamos estar alegres y no tristes, ser felices y no desgraciados. Todos y

siempre. Desde que el hombre viene pisando esta tierra y hasta que la abandone definitivamente. ¡Cuántas páginas se han escrito en el mundo sobre la alegría y la felicidad! ¡Cuántas páginas y cuántos libros...! ¡Cuántos afanes, unos con éxito y otros no, por dar con el tesoro de la felicidad...!

Es cierto, amigos lectores, que las circunstancias en las que uno vive y se encuentra, pueden influir bastante a la hora de estar más o menos contentos y felices en la vida. De hecho, y todos somos testigos, esas circunstancias influyen en buena medida. No es igual trabajar en buenas que en malas condiciones laborales...; no es indiferente estar en lo que a uno le gusta más o en aquello que no le gusta casi nada...; va mucho de tener buenos o malos compañeros en el camino que vamos recorriendo... Todo eso, a lo que llamamos circunstancia, no da igual ni mucho menos a lo hora de estar y sen-

■ *“Pues la alegría fluye del manantial del corazón limpio y recto, del corazón sabio y humilde...”*

tirnos más o menos bien, más o menos contentos y felices. Todo eso marca y marca, como decimos, muy fuertemente.

Pero la alegría verdadera, la que dura y nos hace felices de verdad, va más allá de tiempos y lugares, más allá de lo que nos rodea en cada momento y circunstancia. La alegría verdadera va con nosotros, en “el maletín personal”; la llevamos cuando salimos de casa y cuando volvemos a casa, cuando estamos trabajando y cuando estamos descansando, cuando hacemos camino junto a quienes nos caen bien o no tan bien.

Se lo decía el Señor Jesús a los suyos: “... y nadie os

quitará vuestra alegría”. Se refería a la alegría más honda y duradera, la que les iba a venir a su corazón de la misma fuerza de la resurrección.

Que bien cuando uno puede decir: “la alegría va conmigo”. Cuando uno sabe que la alegría no se compra en las tiendas ni se regala desde fuera. Pues la alegría fluye del manantial del corazón limpio y recto, del corazón sabio y humilde, del corazón que siembra el bien siempre y a todos.

Para nosotros, los creyentes, la alegría tiene nombre propio, como nos dice el papa Francisco en su exhortación *Evangelii gaudium*: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría”.

El Director

Encuentro Diocesano de Catequistas

“Jubileo de la Misericordia”

Sigüenza 12 de marzo de 2016

La Delegación Diocesana de Catequesis, cuyo nuevo responsable es **Luis Antonio Monge**, párroco de Torrejón del Rey, convoca a todos los catequistas de la diócesis a su encuentro anual, que en esta ocasión será, a su vez, jubilar, con una peregrinación a Sigüenza, en cuya catedral realizarán la entrada procesional por la puerta santa a las 12:00 horas, seguida de eucaristía, y, de cuatro y media a cinco y media de tarde, harán una visita a la catedral en clave de Misericordia (“*Iter Misericordiae*”: puerta santa o de la Misericordia, confesonario de la Misericordia, capilla del Cristo de la Misericordia, Arca de la Misericordia y Virgen de la Mayor).

La llegada a Sigüenza está prevista a las 10 horas. En el salón de actos del colegio de las Ursulinas, tras la oración matinal será el tiempo para la ponencia titulada «El Evangelio de la Misericordia». Seguirá el correspondiente coloquio. La comida será en el colegio de la Sagrada Familia, y el retorno, a los distintos puntos de destino, a las 18 horas. Desde Guadalajara, saldrá un autobús.

Este será la celebración jubilar sectorial y de grupos de peregrinos (sin contar las actividades locales propias) en la catedral de Sigüenza desde el comienzo del Año Jubilar de la Misericordia. Le han procedido los Scouts de la parroquia de San José Artesano de Guadalajara y la Confer Diocesana.

¿De qué hablamos?

Siguiendo estas pistas, podrás descubrir de qué cofradía de Guadalajara capital estamos hablando.

1. Según los datos que obran en el Archivo del Obispado de Toledo, su origen se remonta al siglo XVI.

2. En el primer tercio del siglo XX, la actual cofradía se limitaba a un grupo de fieles mayoritariamente femenino, bajo la denominación de “Venerable Orden Terciaria de Servitas”.

3. En el verano de 1949 un grupo de hombres y el párroco, D. Agustín Fernández de la Guerra, constituían la actual Cofradía de Semana Santa, que se encargaba de conmemorar los Dolores de la Virgen.

4. Su sede está en la Concatedral de Santa María de la Fuente la Mayor.

5. Su Abad es D. Agustín Bugada Sanz

6. Su Hermano mayor es D. Juan Miguel Diges Fernández

7. Su triduo se celebra desde el miércoles 16 al viernes 18 de marzo (viernes de Dolores).

M. C.